

**«Un día en que el príncipe de Biblos sacrificaba a sus dioses, el dios (Amón) se apoderó de un vidente y lo hizo entrar en éxtasis. Y le dijo: "Trae al dios al alto, trae al embajador que está en la carga. Es Amón quien lo envía; es quien lo ha hecho venir". Mientras el extático estaba fuera de sí esa tarde, yo había encontrado un barco que se dirigía a Egipto y había cargado todas mis cosas...»**